

Catecismo 2495 - 2496 Octavo Mandamiento El uso de los medios de comunicación social - I -

21-07-2009

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 2495:

"Es necesario que todos los miembros de la sociedad cumplan sus deberes de caridad y justicia también en este campo, y, así, con ayuda de estos medios, se esfuercen por formar y difundir una recta opinión pública" (IM 8). La solidaridad aparece como una consecuencia de una información verdadera y justa, y de la libre circulación de las ideas, que favorecen el conocimiento y el respeto del prójimo.

La afirmación central que destaca el catecismo es que **todos tenemos un deber de caridad y de justicia**. Pocas veces solemos hablar de caridad y de justicia referidos a la comunicación. Hay un deber de caridad y de justicia el **hacer todo lo que este en mi mano, en implicarme en lo que me pueda implicar**, para difundir el apostolado en los medios de comunicación.

Como se entiende que esto de la comunicación social está en el ámbito empresarial y esta llevado por una serie de cadenas de medios de comunicación, o caemos en cuenta, en que se está *"jugando algo muy importante"*; es una batalla decisiva a la hora de luchar por la implantación del Reino de Dios, *para que le Reino de Dios e haga presente entre nosotros*.

Para entender esto bien hay que purificar las "visiones reduccionistas", que han podido ligar la caridad a un tipo muy materiales, por ejemplo el reparto de alimentos; pero sin embargo, no caemos en cuenta, que el deber de caridad y justicia no es solo el de dar de comer, también dar información a quien la desconoce: **dar un buen consejo al que lo necesita**.

Que las obras de misericordia no solo se reducen a las necesidades más materiales. **La educación es una gran caridad**.

La encíclica de Benedicto XVI "*caritas in veritate*" decía en un párrafo:

"La peor de las pobrezas no es la pobreza material, la peor de la pobrezas es la falta de fraternidad entre nosotros "la orfandad moral".

Que uno no tenga un punto de referencia, un punto al que seguir. Que no tenga un padre del que sentirse orgulloso, aunque este difunto, un maestro del que uno se fía....

La carencia de esto es la mayor pobreza; de la misma forma que es la mayor pobreza que yo sienta que alrededor de mí tengo a gente de la que me tengo que defender, como si vinieran a robarme el pan...

Otra de las visiones reduccionistas de las que tenemos que liberarnos es que **"la caridad no podemos divorciarlas de la verdad"**.

Continúa esta encíclica en el punto 3:

*La caridad por esta estrecha relación con la verdad, se puede reconocer a la caridad como **expresión auténtica de humanidad**, y como elemento de importancia fundamental en la relaciones humanos; también las de carácter público. **Solo en la verdad resplandece la caridad.** La verdad es luz que da sentido y valor a la caridad.*

A la luz de esta encíclica queremos fundamentar lo que dice el catecismo con respecto a los medios de comunicación como que **es un deber de justicia y de caridad el difundir la recta opinión pública.**

Y continúa diciendo:

...esta luz es simultáneamente de la razón y de la fe.

Sin verdad, la caridad cae en un mero sentimentalismo.

El amor se convierte en un envoltorio vacío que se rellena arbitrariamente.

Este es el riesgo fatal del amor en una cultura sin verdad.

Es por eso que es tan importante transmitir las verdades, no solamente aliviar las necesidades más perentorias de una persona. Si no es así estoy confundiendo "caridad con bondad".

Cuando nos acercamos a alguien que está necesitado y por lastima o por bondad le ayudamos con una cierta cantidad de dinero, está bien, pero la caridad es otra cosa. Es acercarse a esa persona: conocerla, ayudarla integralmente.... si no está en gracia de Dios, si tengo una caridad autentica tengo que conducirla a la gracia de Dios; además de ayudarlo en esas necesidades más inmediatas que tiene.

Es que es nuestra cultura "cotiza al alza" un cierto altruismo que nace más de la bondad que de la caridad.

Continúa el papa:

Es presa fácil de las emociones y de las opiniones contingentes de los sujetos, una palabra –la caridad- de la que se abusa y se distorsiona, y terminando por significar lo contrario.

La verdad libera a la caridad de una "estrechez", que la priva de los contenidos relacionales y sociales, así como de un fideísmo que mutila su horizonte humano y universal.

...La verdad es un "logos": crea "dia-logos" por tanto crea comunicación: comunión.

La verdad rescatando a los hombres de las opiniones subjetivas, les permite llegar más allá; en determinadas culturas y apreciar el valor y la sustancia de las cosas.

La auténtica caridad tiene que ser iluminada por una verdad que "**rescate al hombre**" de opiniones y subjetivismos falsos; esto es importante: "**por caridad hay que rescatar del error a la gente**", en esta cultura de la confusión, donde no se sabe lo que es lo fundamental de la vida.

Continúa esta encíclica del papa:

Punto 4: Sin la verdad, la caridad es relegada a un ámbito de relaciones reducido y privado.

La verdad no ilumina un ámbito concreto de mi vida, sino que ilumina el bien común. Está claro que puedes tener un apuro, y la caridad de Cristo viene en auxilio de tu apuro, pero no se trata únicamente de mi problemilla o de mi problemas, pero los problemas se afrontan buscando el bien común, y no que una "caridad" venga en socorro de lo mío, aun a costa de hacer mal las cosas para los demás, eso no puede ser.

Por esto el catecismo dice que es de "**caridad y de justicia que luchemos por una comunicación justa y una comunicación veraz**".

Se nos remite al punto de catecismo 906:

Los fieles laicos que sean capaces de ello y que se formen para ello también pueden prestar su colaboración en la formación catequética (cf. CIC, can. 774, 776, 780), en la enseñanza de las ciencias sagradas (cf. CIC, can. 229), en los medios de comunicación social (cf. CIC, can 823, 1).

En este punto se habla de "**una misión profética**", y dice indistintamente de como expresar esa misión profética.

Por el bautismo, todos los seguidores de Jesucristo, somos **sacerdotes, profetas y reyes**.

El ser profeta se expresa en el apostolado de la catequesis como en los medios de comunicación; tan apostolado es una cosas como la otra.

Esto de que la misión profética se pueda desarrollar en los medios de comunicación se suele ver menos. Es que resulta que al catequista no le pagan y por tanto se ve como una vocación, pero como en los medios de comunicación suelen ser profesionales, y ya no se ve como vocación; contraponiendo la vocación con la profesión; per sin embargo todas las profesiones tienen que ser vocaciones.

Pero aquí se dice que se pongan en marcha proyectos de comunicación (empresariales) con una legítima aspiración a tener unos beneficios económicos; pero dicho esto y barriendo para casa, digo que el modelo de Radio María, que no es un modelo empresarial y sin afán de lucro, nos ha ahecho mucho bien a todos los católicos para caer en cuenta del apostolado de los medios de comunicación social.

Es precisamente por este modelo donde no hay afán de lucro, no hay publicidad y todo es una aportación voluntaria de los oyentes, y de los voluntarios...

Que si no fuese por este modelo nos costaría más entender esta afirmación del catecismo de que existe "**un deber de apostolado en los medios de comunicación**".

Estamos haciendo una autentica caridad cuando difundimos, con tanto voluntariado de promoción y de difusión... eso es hacer caridad: *el mundo necesita de la verdad de Cristo que es puesta en un "candil" por la Virgen María.*

Al final la mayor pobreza es la confusión de ideas: el no saber distinguir verdad de mentira, bien de mal... Además la mejor manera de combatir a satanás es iluminar la verdad.

Tantos oyentes que realizan su apostolado promoviendo estos programas de difusión de la verdad de mil formas.

En el tema de la verdad que recibimos a través de la Iglesia, o de esta radio, puede ser perfectamente el talento enterrado... ¡no se puede enterrar ese talento! El Señor te lo ha dado para ti, pero también para que tú te conviertas en lámpara para dar luz a otros.

Otro pasaje que se puede aplicar a esto es cuando Jesús viendo a la multitud como "**ovejas sin pastor sintió lastima y con paciencia empezó a predicarles**".

Termina este punto:

La solidaridad aparece como una consecuencia de una información verdadera y justa, y de la libre circulación de las ideas, que favorecen el conocimiento y el respeto del prójimo.

La solidaridad – una hermosa palabra- supone una "**comunicación en la verdad**". La información manipulada, siempre crea divisiones y enfrentamientos.

Hace poco vi una película que hablaba del drama de Ruanda y Burundi, donde se enfrentaron las dos tribus (Hutus y tischas), y hubo un terrible genocidio, cientos de miles fueron sacrificados.

Es curioso que pocas veces se diga que aquella terrible matanza comenzó en los medios de comunicación, cuando unos se llamaban a otros "*cucarachas*".

Eso es lo que pasa cuando se difunde en los medios de comunicación las verdades manipuladas. Si se está difundiendo entre nosotros un laicismo agresivo, con un tono despectivo hacia la Iglesia; después viene alguien y de las palabras se pasa a los brotes violentos.

El medio de comunicación puede y "**debe**" transmitir testimonios veraces.

Es que la tolerancia, el respeto, la solidaridad entre nosotros está muy determinada por la orientación de los medios de comunicación, de ahí su responsabilidad.

Punto 2496:

Los medios de comunicación social (en particular, los mass-media) pueden engendrar cierta pasividad en los usuarios, haciendo de éstos, consumidores poco vigilantes de mensajes o de espectáculos. Los usuarios deben imponerse moderación y disciplina respecto a los mass-media. Han de formarse una conciencia clara y recta para resistir más fácilmente las influencias menos honestas.

Se no alerta sobre el riesgo y es que los medios de comunicación pueden sembrar actitudes muy pasivas. En Radio Maira procuramos que esto no sea así. El hecho de la intervención de los oyentes, por ejemplo.

Pero cuando un medio de comunicación se utiliza mal, y esto es muy frecuente, a crear estas actitudes pasivas.

Es la cultura del "zapin": *sentado ante la televisión con el mando a "ver que me echan..."*

Es decir: **no soy yo quien selecciono los programas, otros me dicen lo que "tengo que ver"**.

Poco discernimiento y sin capacidad crítica.

Por eso dice:

Haciendo de éstos, consumidores poco vigilantes de mensajes o de espectáculos.

Hay que estar vigilante y no caer en la trampa de pensar que todo lo que me dicen a través de los medios es objetivo; sería tanto como decir que *"los contenidos que me llegan a través de los medios de comunicación son rectos y objetivos"*.

Va ser que no; no hay más que ver los medios y el mundo que lo rodea.

Sin embargo aún perdura eso de *"lo ha dicho la tele"*, como prueba fehaciente de veracidad.

En la manera de dar una noticia pueden conseguir que algo me resulte simpático o antipático, independiente de la naturaleza de la noticia, solo por la manera de contarlo. Además si al mismo tiempo que oímos una noticia estamos viendo las imágenes, todavía puede ser más manipulada.

Es que creo que la televisión es más manipuladora que la radio; porque la televisión te obliga ponerte al merced de ella: si estás viendo la televisión ya no puedes hacer otra cosa ni atender otras cuestiones. Sin embargo la radio se adapta más al ritmo de vida que cada uno pueda tener.

Dice este punto:

Los usuarios deben imponerse moderación y disciplina respecto a los mass-media

Esto de la moderación y la disciplina hay que aplicarlo en todo, pero especialmente hay que aplicarlo en la televisión y en el ordenador, -el uso de internet-.

Ya decía Juan Pablo II que *"un ayuno importantísimo es el ayuno de televisión y el ayuno de internet"*.

Porque crea adicciones que pueden llegar a ser esclavitudes.

Esta moderación, porque hay personas que están obsesionadas con las noticias: eso de estar escuchando los noticiarios cada hora...

Es que si no hay autodisciplina, no hay distancia, si no hay distancia no hay capacidad crítica.

Esta es una capacidad que hay que ir ejercitando, y que va adquiriendo poco a poco.

Además esa crítica si se hace y al mismo tiempo sigo consumiendo lo que estoy criticando... La mejor crítica ante un programa puede ser la de apagar la televisión.

Lo dejamos aquí.